

Mensaje ocho

**El Dios de Abraham revelado
en Sus tratos con Abraham**

Lectura bíblica: Hch. 7:2;
Gn. 12:7-8; 13:14-17; 14:17-20; 15:1; 17:1; 18:1; 24:14

I. El Dios de Abraham (Éx. 3:15) se revela en Sus tratos con Abraham de la siguiente manera:

- A. El Dios de Abraham es el Dios de la gloria, en Su primera aparición a Abraham con el primer llamamiento que le hizo y la primera vez que habla con él, como el gran imán y la gran motivación que hizo que Abraham saliera del país de idolatría satánica—Gn. 11:31; Hch. 7:2-4a:
 1. Por medio de la repetida aparición de Dios a Abraham, Él se transfundió en él y así lo llevó a experimentar una infusión espiritual—Gn. 12:1-3, 7-8; 13:14-17; 15:1-7; Ro. 4:3; Gn. 18:17-19; cfr. Hch. 26:16; 22:14-15.
 2. Fue debido a la persistencia de Dios que Abraham pudo llegar a Canaán; Dios retiene a Su pueblo; Él es un Dios que no nos dejará ir—Jn. 10:28-30; Jud. 24.
 3. Dios se reveló a Abraham como Aquel que justifica a Su pueblo que cree, en quienes Él se ha infundido como el elemento que los capacita para creer, a fin de ser la fe de ellos, la cual es el aprecio que ellos sienten por Él como respuesta divina a Su atracción—Gn. 15:1-6; He. 12:1-2a; Gá. 2:20.
- B. El Dios de Abraham es el Dios de bendición, la segunda vez que llama a Abraham y habla con él para prometerle que haría de él una nación grande, que engrandecería su nombre y que lo haría bendición para otros, y que en él serían benditas todas las familias de la tierra; esto atrajo a Abraham a la buena tierra de la promesa divina—Gn. 12:1-4:
 1. Según Gálatas 3:14, la bendición prometida aquí es en realidad Dios mismo como el Espíritu; la mayor bendición es el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— como Espíritu procesado, todo-inclusivo y vivificante que mora en nosotros de una manera muy subjetiva para nuestro disfrute—6:18; Fil. 1:19.
 2. Cualquiera que maldiga al pueblo de Dios recibirá una maldición, y cualquiera que lo bendiga recibirá una bendición—Nm. 23:21; 24:5, 9; cfr. 1 Co. 1:2; 2 Co. 5:17.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje ocho (continuación)

- C. El Dios de Abraham es el Dios de la tierra, la segunda vez que se le aparece a Abraham y la tercera vez que habla con él para prometerle que le daría la tierra de Canaán a su descendencia—Gn. 12:6-7.
- D. El Dios de Abraham es el Dios que cuida secretamente a Sus elegidos, cuando guardó a Abraham de que Faraón deshonrara a su esposa—vs. 10-20.
- E. El Dios de Abraham es el Dios de consolación y aliento, la cuarta vez que habla con él, después que Lot se separa de Abraham, para prometerle que le daría a Abraham y a su descendencia la tierra de Canaán —cuya extensión sería hasta donde él pudiera ver en las cuatro direcciones— y que haría que su descendencia fuese tan numerosa como el polvo de la tierra—13:14-17:
 - 1. Cristo como descendencia de Abraham tiene que forjarse en nosotros a fin de que Él sea producido por medio nuestro con miras a Su aumento—Gá. 3:16; 1:15-16; 2:20; 4:19.
 - 2. La tierra de Canaán representa al Cristo todo-inclusivo como Espíritu todo-inclusivo que mora en nuestro espíritu para nuestro disfrute, a fin de que lleguemos a estar constituidos de Él con miras a Su expresión corporativa—Col. 1:12; 2:6-7; Gá. 3:14; 5:16, 25.
- F. El Dios de Abraham es Dios el Altísimo, Dueño de los cielos y de la tierra, quien, por medio del sacerdote Melquisedec, le trae a Abraham Su suministro divino junto con Su bendición después que Abraham combatió la batalla contra los cuatro reyes—Gn. 14:17-20.
- G. El Dios de Abraham es el Dios que es el escudo y el gran galar-dón, la quinta vez que habla con Abraham (esta vez en visión), cuando él temía la venganza de los cuatro reyes, para decirle que su descendencia celestial en su naturaleza divina sería tan numerosa como las estrellas del cielo, que nadie en la tierra puede tocar; Abraham creyó en Jehová, y Jehová se lo contó por justicia—15:1-6.
- H. El Dios de Abraham es el Dios de fidelidad, al predecirle a Abraham la sexta vez que habla con él, mientras él dormía profundamente, que su descendencia terrenal en su naturaleza humana sería peregrina en Egipto, serviría a los egipcios,

Mensaje ocho (continuación)

la afligirá por cuatrocientos años y en su cuarta generación regresarán a Canaán; además, Él es el Dios de fidelidad al hacer un pacto con él de que a su descendencia daría la tierra que va desde el río de Egipto hasta el río grande, el Éufrates—vs. 12-21.

- I. El Dios de Abraham es el Dios que guarda silencio, debido a que Abraham escuchó a su esposa Sara y se casó con Agar a fin de obtener un hijo al valerse de su carne cuando tenía ochenta y seis años (16:1-4, 15-16); debido a esto Dios guardó silencio y no le habló a Abraham por trece años, hasta que éste tenía noventa y nueve años y Dios se le apareció nuevamente (17:1).
- J. El Dios de Abraham es el Dios que es todo-suficiente, la tercera vez que se le aparece a Abraham y la séptima vez que habla con él, al revelarse como el Dios de la circuncisión que corta el hombre natural, que está en su carne, de Su pueblo escogido a fin de que llegue a ser la nueva creación de Dios, la cual es representada por Isaac, quien nació por la gracia de Dios, y no por Ismael, quien nació por el esfuerzo carnal de Abraham—vs. 1-21; Gá. 4:22-31:
 1. Dios se revela como el Dios Todo-suficiente (heb. *El Shaddai*) para que los que creen en Él anden en Su presencia, disfrutando constantemente de Él y de Su suministro todo-suficiente, y para que Dios se añada a ellos como elemento y factor de su perfección—Gn. 17:1.
 2. El título divino *El-Shaddai* se compone de dos palabras hebreas: *El* significa “el Poderoso”, y *Shaddai* viene de la palabra hebrea que significa “pecho” o “ubre”.
 3. Por lo tanto, Dios es el Poderoso con una ubre, el Poderoso todo-suficiente a fin de ser Aquel que nutre, fortalece y abastece abundantemente a Sus llamados, quienes continuamente le reciben—Fil. 1:19-21a; Gá. 3:2, 5; Jn. 1:16.
 4. El Dios Todo-suficiente es el Dios de la crucifixión, quien pone fin a nuestro hombre natural que está en la carne, y también el Dios de la resurrección, quien hace germinar a nuestro nuevo hombre con miras a la nueva creación—Gn. 17:1-21; 22:1-10; Col. 2:11; Gá. 5:24; 1 P. 1:3; 2 Co. 5:17; Fil. 3:3.

Mensaje ocho (continuación)

- K. El Dios de Abraham es el Dios que ofrece Su amistad humana, al venir (la cuarta vez que se le aparece a Abraham y la octava vez que habla con él) como hombre, en forma de hombre, para visitar a Abraham como Su amigo (2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23) en el nivel humano, a fin de andar y conversar con Abraham como un amigo humano con un amigo humano, y contarle acerca de Su juicio sobre Sodoma, donde vivía el sobrino de Su amigo, Lot, y la familia de éste—Gn. 18—19.
- L. El Dios de Abraham es el Dios que ofrece una amistad en la humanidad, al enviar fuera al sobrino de Abraham y sus dos hijas a escapar del asolamiento de Sodoma, acordándose de Abraham, Su amigo íntimo—vs. 29, 12-22.
- M. El Dios de Abraham es el Dios todopoderoso que brinda Su cuidado amigable, cuando salva a Su amigo íntimo, Abraham, con Su gran poder, evitando que la esposa de éste caiga en manos de Abimelec, rey de Gerar—cap. 20.
- N. El Dios de Abraham es el Dios inmutable, la novena vez que habla con él, cuando guarda el principio de Su gracia al reconocer a Isaac, hijo de Abraham —a quien Sara dio a luz—, como único hijo de Abraham—21:1-12.
- O. El Dios de Abraham es el Dios de prueba, la décima vez que habla con él, cuando pone a prueba a Abraham, Su íntimo amigo humano, al pedirle que le ofrezca en holocausto a su único hijo a quien amaba—22:1-10.
- P. El Dios de Abraham es el Dios Triuno de provisión (heb. *Jehová-jiré*), la undécima vez que habla con Abraham, cuando provee un carnero como sustituto de Isaac para que sea ofrecido en holocausto a Él (como Ángel de Jehová, Cristo)—vs. 11-14.
- Q. El Dios de Abraham es el Dios Triuno de bendición, la duodécima (y última) vez que habla con Abraham, cuando le promete que Él (como Ángel de Jehová, Cristo) bendeciría y multiplicaría su descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y que en su descendencia (Cristo) serían bendecidas todas las naciones de la tierra—vs. 15-18.
- R. El Dios de Abraham es el Dios de amistad en el nivel humano, al guiar al siervo más antiguo de Su amigo Abraham para que tome una esposa para su hijo Isaac—cap. 24.

GÉNESIS (2)

Mensaje ocho (continuación)

- II. En resumen, el Dios de Abraham es el Dios que habla apareciéndose con un llamamiento, en una visión y en una amistad humana, a fin de darle a conocer a Su amigo íntimo que está en la tierra lo que Él desea con respecto a él y lo que quiere que haga según el deseo de Su corazón, con miras al cumplimiento de la economía eterna para la Trinidad Divina.**